

LUIS. ¿Como se han planteado, los compañeros del Perú, el problema de la dirección? ¿Creen que en ella deben intervenir solamente los obreros, o piensan que también pueden intervenir los intelectuales y algunos elementos de la pequeña burguesía?

ZAMORA. Tenemos en cuenta, una dirección netamente obrera para ese partido socialista, puesto que de esta manera, el control que ejerceríamos por intermedio de nuestro grupo sería mas fácil.

CODOVILLA. En el orden nacional ¿existe algún otro partido contrario al gobierno actual del Perú?

ZAMORA. Ninguno, compañero.

CODOVILLA. Entonces, nos encontraríamos que en tal Partido Socialista al cual Leguía dejaría trabajar legalmente, según piensan los compañeros, no estaría formado solamente por elementos obreros auténticos, sino que entrarían al mismo otros elementos y se transformaría en un verdadero conglomerado de todos los descontentos al actual gobierno, pero lo cual, sería difícil que el grupo comunista, nuestro pequeño grupo comunista, controlara y dirigiera ese conjunto de elementos, de acuerdo con nuestra táctica. En su mayoría, la masa constitutiva del tal partido socialista, no tendría mentalidad socialista, y por consiguiente, no obedecerán a las directivas que le pudiera dar nuestro grupo ilegal, aún en el caso de que esto fuera posible.

ZAMORA. Es que el grupo comunista no dejaría entrar al tal partido, a todos los elementos, sino que los elegiría especialmente entre los obreros.

LUIS. Los elementos liberales también entrarían al Partido y para esto, es preciso tener en cuenta la experiencia del movimiento del Ecuador. A pesar de la existencia de nuestro grupo en la existencia de ese Partido, su táctica degeneró. La dirección estaba en nuestras manos al principio, pero eso no impidió que los elementos pequeño-burgueses trabajaran por desplazarla con lo cual el movimiento socialista degeneró hacia la política gubernamental, y luego hubo que luchar fuertemente para expulsarlos. Esa misma experiencia se tiene no solamente para el caso del Ecuador, sino que en el Brasil se nos presenta el mismo problema, donde a causa de la desproporción entre la influencia del Bloque obrero y la de nuestro Partido, ha hecho que el primero escapara al control del segundo. La única garantía para controlar el movimiento de masas, es la formación, es la existencia del partido del proletariado: el Partido Comunista. Todo otro experimento tendrá como resultado la pérdida de fuertes energías, y el retraso en la conformación de un verdadero movimiento revolucionario.

En este momento, se incorpora el compañero Saco, llegado de Perú, en representación del grupo "Amauta", al cual el compañero Codovilla resume